

# Estudio de elementos actitudinales del docente durante la enseñanza en la carrera de medicina

MARÍA GRACIELA BUONANOTTE\*, ANA MARÍA RANCICH, RICARDO JORGE GELPI

Instituto de Fisiopatología Cardiovascular, Departamento de Patología,  
Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires.

\* ✉ gbuonanotte@yahoo.com.ar

Uriburu Nº 950 - 2º Piso, (C1114AAD) Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
República Argentina

## RESUMEN

Las relaciones interpersonales constituyen una competencia docente en la enseñanza, constituida por un conjunto de actitudes. En la formación médica, estas actitudes cobran especial relevancia. *Objetivo:* analizar los elementos actitudinales docentes (cognitivos, comportamentales y afectivos), observados por los alumnos de las Escuelas de Ayudantes, del Ciclo Biomédico de la Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires. *Lugar de aplicación:* Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires. *Diseño:* Estudio descriptivo y transversal. *Población:* Se trabajó sobre una población de 300 alumnos de las Escuelas de Ayudantes, del Ciclo Biomédico. *Método:* Se les solicitó que: «Mencionen por lo menos dos actitudes positivas y dos negativas que observaron en un médico-docente con sus alumnos». Las respuestas fueron analizadas y clasificadas para cada elemento actitudinal. *Resultados:* Respondieron 238 alumnos (79,3%), dando un total 424 respuestas para actitudes positivas y 448 para negativas. Entre las primeras, el 38,4% de las respuestas señalaron en primer lugar elementos cognitivos. En cambio, entre las negativas, el 52,2% indicaron en primer término los afectivos, en relación especialmente con el trato. Resultó significativa la relación entre estos aspectos en cuanto a sus elementos ( $\chi^2=45,68$ ;  $p=0,0001$ ). Se comprobó la relación significativa entre las actitudes positivas y negativas en cuanto a sus elementos, con  $\chi^2$  ( $p \leq 0,05$ ). *Conclusiones:* Estos resultados demostraron que los alumnos de las Escuelas de Ayudantes priorizaron entre los elementos actitudinales docentes negativos, aquellos que hacen a la afectividad, sobre todo en la relación docente-alumno, comprobado también en otros estudios. Esto hace necesario efectuar futuros trabajos con alumnos de diferentes ciclos de formación médica que corroboren dichas actitudes.

**Palabras clave:** educación médica - docente - actitudes - alumnos ayudantes.

## ABSTRACT

**A study of faculty attitudinal elements in the practice of teaching during the career of medicine.** *Background:* Interpersonal relationship is a teaching competence based on a set of attitudes. In medical education these attitudes become relevant. *Objective:* To analyze the teaching attitudes (cognitive, behavioral, and affective) observed by participants of the School of Medicine of the Buenos Aires University. *Design:* Cross-sectional descriptive and prospective study. *Population:* It consisted of 300 students attending Peer Teaching Assistant Programs during the basic biomedical cycle of the career of Medicine. *Method:* The students were asked to state at least two positive and two negative attitudes observed in the physician-teacher with his/her students. All the responses were analyzed and classified according to the corresponding attitudinal element. A significant relationship among negative and positive attitudes and the aspects related to the  $\chi^2$  ( $p \leq 0.05$ ) was found. *Results:* Two hundred and thirty eight students responded (79.3%), with a total of 424 answers for positive attitudes and 448 for negative. Among the first, 38.4% of the answers pointed out the cognitive elements. On the other hand, the negative attitudes indicated affective elements amounted 52.2% of the answers and they were mainly related to treatment. The relationship was significant between these aspects considering the elements ( $\chi^2=45.68$ ;  $p=0.0001$ ). *Conclusions:* These results demonstrated that in relation to the negative teaching aspects, students prioritized those related to the affective area that influence the teaching student relationship, as has been also demonstrated in other studies. In order to confirm these results, further studies with students of different cycles of medical education are needed.

**Key words:** medical education - medical teacher - attitude - assistant students.

## INTRODUCCIÓN

La enseñanza abre procesos de intercambio que van más allá que la mera transmisión vertical de conocimientos. Hoy en día, se tiende a un cambio de paradigma hacia la comunicación, a través de la cual el alumno incorpora contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales<sup>1</sup>. En este proceso, de relaciones simétricas se generan verdaderos espacios de interacciones dinámicas que sirven de marco a un aprendizaje entendido como un cambio<sup>2</sup>. En otras palabras, las relaciones interpersonales constituyen una competencia docente necesaria y transversal en el proceso de enseñar. Dado que para ser docente no sólo es necesario «aprender a hacer», sino también «aprender a ser», se deben considerar las competencias referidas a actitudes<sup>3</sup>, que tienen que ver con la forma de afrontar la relación con las personas, las cosas, las situaciones que configuran el trabajo a desarrollar, como por ejemplo, las formas de trato con los demás. Si bien hay cientos de definiciones de actitud según se le dé prioridad a unos elementos más que a otros (cognitivos, afectivos o comportamentales) o a la orientación psicológica dominante, definiremos las actitudes como «tendencias o disposiciones adquiridas y relativamente duraderas a evaluar de un modo determinado un objeto, persona, suceso o situación y a actuar en consonancia con dicha evaluación»<sup>1-4</sup>. Es decir, es la disposición que, basada en estructuras cognoscitivas y procesos emocionales, hace que un individuo actúe de una forma determinada ante ciertos estímulos y evalúe positiva o negativamente de un modo determinado un objeto, persona o situación.

Algunas características generales de las actitudes son su estabilidad y permanencia, no implicando que no puedan cambiar. Son aprendidas y a la vez son transferibles, ya que se adquieren como resultado de un proceso de socialización, pudiendo manifestarse este aprendizaje en la actuación ante diferentes casos, y esta posibilidad de generalización es lo que configura una cierta personalidad<sup>5</sup>. Toda actitud, adquirida por aprendizaje, impulsa al individuo a comportarse de una manera determinada ante situaciones concretas. Esta formación de actitudes, supone tres componentes: cognitivo, afectivo y comportamental que actúan de modo relacionado. El elemento cognitivo comprende conocimientos, creencias, ideas, convicciones, modos de percibir objetos o situaciones. Constituye lo que una persona considera como verdadero/falso, bueno/malo, deseable/indeseable. El elemento afectivo implica patrones de valoración, acompañados de sentimientos y preferencias agradables o desagradables, ante las situaciones, lo cual le da un carácter motivacional. Este elemento conlleva como base aspectos cognitivos: que afectan a cómo es percibido el objeto. El elemento comportamental es la

disposición o tendencia a actuar de cierta forma ante situaciones o estímulos. Son acciones manifiestas y declaraciones de intenciones. Implica una predisposición a actuar de una misma manera ante idénticas situaciones<sup>4, 5</sup>.

El docente-médico debe ser un humanista comprometido con la búsqueda de la plenitud humana y a su vez, poseer un conjunto de actitudes que le permitirán establecer relaciones dinámicas principalmente con sus alumnos. Teniendo en cuenta estos aspectos, se realizaron estudios sobre actitudes del docente universitario<sup>6-9</sup> y en particular del docente médico, comprobándose en general, actitudes negativas en esta relación<sup>10-18</sup>.

En nuestro medio y específicamente en las Escuelas de Ayudantes de las Facultades de Medicina, no se han realizado trabajos que analicen estos elementos actitudinales de los docentes del Ciclo Biomédico de la Facultad de Medicina. En consecuencia, se consideró de importancia conocer qué consideran los alumnos de dichas Escuelas como actitudes positivas y negativas de los docentes médicos. Por ello, el objetivo del trabajo es: analizar los elementos actitudinales docentes (cognitivos, comportamentales y afectivos), observados por los alumnos de las Escuelas de Ayudantes, del Ciclo Biomédico de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires.

## MATERIALES Y MÉTODOS

Este trabajo es un estudio descriptivo, transversal en el que participaron alumnos de las Escuelas de Ayudantes del Ciclo Biomédico de la Facultad de Medicina de Buenos Aires porque se consideró que están capacitados para realizar una evaluación de estas características, por su motivación docente e interés en la enseñanza y por ser seleccionados para ingresar a las mismas a través del promedio de la carrera de 7 o más de 7 puntos y de una entrevista personal.

Para el desarrollo de este trabajo, se tomó la siguiente pregunta de la encuesta confeccionada para los alumnos: «**Mencione por lo menos dos actitudes positivas y dos negativas que, en general, haya observado en un médico-docente con sus alumnos**». Fue administrada en forma anónima y voluntaria, en 16 de las 20 Escuelas de Ayudantes del Ciclo Biomédico de la Facultad de Medicina, con una población de 300 alumnos.

Las respuestas fueron analizadas y clasificadas por el primer autor, teniendo en cuenta cada tipo de elemento (cognitivo, comportamental y afectivo) de las distintas actitudes señaladas por los alumnos<sup>19</sup>. Para comprobar si hubo relación significativa entre las respuestas positivas y negativas en cuanto a sus ele-

mentos (cognitivo, comportamental y afectivo), se utilizó el test no paramétrico chi cuadrado ( $\chi^2$ ).

## RESULTADOS

De los 300 alumnos de las Escuelas de Ayudantes del Ciclo Biomédico respondieron la encuesta 238 (79,33%). Algunos participantes no cumplieron con la consigna de la pregunta («*por lo menos dos actitudes*») e indicaron para cada ítem (actitudes negativas y actitudes positivas) menos y más de dos actitudes.

Para las positivas, 24 alumnos (10,8%) señalaron una sola actitud; 183 (76,9%), dos; 7 (2,9%), tres; 3 (1,3%), cuatro; 1 (0,4%), cinco y 20 (8,4%) no indicaron ninguna. Esto hizo un total de 424 actitudes positivas señaladas.

En cuanto a las negativas, 21 alumnos (8,8%) señalaron una sola actitud; 171 (71,8%), dos; 20 (8,4%), tres; 5 (2,1%), cuatro; 1 (0,4%), cinco y 20 (8,4%) no señalaron ninguna, haciendo un total de 448 actitudes negativas indicadas.

Al analizar las actitudes positivas, las respuestas de los alumnos de las Escuelas de Ayudantes del Ciclo Biomédico se orientaron hacia los elementos cognitivos (163 respuestas; 38,4%): capacidad de enseñar, aportar nuevos conocimientos, enseñar a razonar y tener capacitación profesional, seguido de las respuestas que involucran el elemento afectivo (147 respuestas; 34,7%): buena predisposición, ganas de enseñar, preocupación por el alumno, respetar e incentivar a los alumnos y el elemento comportamental (101 respuestas; 23,8%): clases interactivas, relacionar la teoría con la práctica, realizar explicaciones y consultas fuera del horario de clases y brindar experiencias personales, entre otras. En cambio, con respecto a las actitudes negativas, se observó lo contrario. La mayoría de las respuestas se refirieron a elementos afectivos (234 respuestas; 52,2%): soberbia, abuso de poder o autoridad, falta de respeto a los

alumnos, desgano en dar clases, desinterés en responder las inquietudes y en menor medida a los elementos de comportamiento (116 respuestas indicadas; 25,9%): clases expositivas, no dar lugar a resolver dudas o explicar un tema, clases repetitivas respecto a los apuntes y libros, incumplimiento de horarios y luego los cognitivos (96 respuestas indicadas; 21,4%): falta de formación docente, de didáctica, de conocimientos y dar información irrelevante, entre otros. Al realizar el análisis estadístico, se comprobó que existió relación significativa entre las respuestas positivas y negativas en cuanto a sus elementos ( $\chi^2=45,68$ ;  $p=0,0001$ ) (Tabla 1).

En síntesis, no se observaron grandes diferencias entre los elementos de las actitudes positivas. En cambio, más de la mitad de las respuestas de los alumnos indicaron elementos afectivos en las actitudes negativas.

## DISCUSIÓN

Todo docente, principalmente el médico, debe poseer actitudes que favorezcan una buena relación con sus alumnos, dado que la forma como la establezcan servirá como base a la manera que lo hagan sus estudiantes como alumnos y como futuros médicos con los pacientes. En dicho vínculo deben enfatizarse actitudes positivas tanto en sus elementos cognitivos como afectivos y comportamentales.

En este trabajo, los futuros docentes de las Escuelas de Ayudantes del Ciclo Biomédico de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, hicieron hincapié en los aspectos negativos con respecto a lo afectivo: en cuánto al trato, en relación con el alumno (soberbia, desinterés por responder las inquietudes de los alumnos, falta de respeto, compromiso, dedicación y comunicación con los alumnos). En segunda instancia, indicaron como actitudes positivas los elementos cognitivos (capacitación profesional, capacidad de enseñar, transmitir experiencias,

**Tabla 1**  
Elementos cognitivos, comportamentales y afectivos de las actitudes positivas y negativas del médico-docente

Elementos Actitudinales <sup>4, 5</sup>	Positivas		Negativas	
	N	%	N	%
Cognitivos	163	38,4%	96	21,4%
Comportamental/Organizativos	101	23,8%	116	25,9%
Afectivo/Temperamental	147	34,7%	234	52,2%
Otros	13	3,1%	2	0,4%
<b>TOTAL</b>	<b>424</b>	<b>100%</b>	<b>448</b>	<b>100%</b>

Relación entre respuestas positivas y negativas teniendo en cuenta los elementos actitudinales  
 $\chi^2=45,68$ ,  $p=0,0001$

aportar nuevos conocimientos, estimular el espíritu crítico, claridad para explicar).

Somos conscientes que, en este marco de referencia conceptual<sup>4, 5</sup>, los resultados obtenidos implican elementos actitudinales cognitivos, comportamentales y afectivos. Sin embargo lo obtenido también podría estar relacionado, según otros autores<sup>3</sup> con las competencias o/y habilidades profesionales, como por ejemplo capacidad de enseñar, relacionar la teoría con la práctica, realizar explicaciones, falta de didáctica, falta de formación docente, dar información irrelevante. Según estos autores, hablar de competencias, es hacer referencia a una denominación que puede aludir a diversos aspectos o condiciones profesionales, que no se excluyen, sino que constituyen estructuras complejas e interactivas de elementos que se condicionan mutuamente.

Estos resultados también fueron comprobados en otros estudios, principalmente en cuanto al primer aspecto. Diversos artículos analizan las actitudes del docente universitario. Carvajal Guillén C. estudia estas cuestiones en forma semejante a este trabajo. Investiga los diferentes elementos valorativos y actitudinales de la tarea docente, caracterizándola como una labor compleja por la diversidad de variables (institucionales, profesionales, personales y de la relación profesor-alumno) que se relacionan con él. Concluye que el docente universitario debe poseer actitudes positivas hacia las personas que enseña, en términos de cooperación, estima, comprensión, respeto y sano juicio; razón por la cual debe tener cualidades de persona «sana». Si bien este autor señala aspectos positivos del docente, coincide con el presente estudio en el sentido que prioriza los elementos que hacen a la afectividad<sup>7</sup>.

En otro artículo de la Universidad de Costa Rica, Méndez Vega sostiene que la percepción del estudiante es positiva, en cuanto a la calidad docente, entre otros aspectos analizados. Solamente los alumnos expresan opinión negativa en las actitudes docentes respecto a la objetividad de evaluar y a la responsabilidad de entregar los exámenes oportunamente, coincidiendo con esta investigación en aspectos de comportamiento<sup>6</sup>.

También Cataldi Z. y Lage F., en un estudio realizado en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires, investigan apreciaciones de los alumnos, con respecto a aspectos deseados y no deseados en sus docentes. Las actitudes mencionadas por los estudiantes concuerdan con lo observado en este trabajo; dado que en su mayoría indican actitudes afectivas en ambos casos, que permiten elaborar el perfil del docente que los encuestados piensan como ideal, a diferencia de este estudio que enfatizó el perfil docente real<sup>9</sup>.

En otro estudio realizado específicamente sobre el docente médico, de los Santos R. y Aranguren E., en 1998, encuestan a estudiantes de los últimos años del Hospital de Clínicas, de la Universidad de Buenos Aires. Concluyen que, entre las mayores dificultades del ciclo biomédico y clínico, se observan las relacionadas con los docentes. Los alumnos expresaban que existe una inadecuada relación con los mismos, con respecto al trato que reciben, entre otros aspectos<sup>8</sup>.

Si bien no se ha podido encontrar trabajos que sean similares al análisis realizado en la presente investigación, en muchos estudios efectuados en Estados Unidos, los estudiantes de medicina señalan también específicamente, actitudes negativas de sus docentes con respecto a lo afectivo; como por ejemplo, mal trato, abuso y exceso de poder, soberbia, superioridad, humillaciones, entre otras. Estos resultados son semejantes a los hallados en nuestro trabajo en lo que respecta principalmente a los aspectos negativos<sup>10-18</sup>.

Indudablemente este trabajo presenta limitaciones. Primero, sólo se consideró la opinión de los alumnos de las Escuelas de Ayudantes del Ciclo Biomédico. Será de interés en próximos estudios hacerlo extensivo a las Escuelas del Ciclo Clínico. Asimismo, con el objeto de poder compara estos resultados, con los de otras investigaciones, habría que administrar dicha encuesta a alumnos no pertenecientes a Escuelas de Ayudantes y de distintos años.

Este trabajo tiene como segunda limitación, no haber realizado un análisis más pormenorizado de los diferentes elementos cognitivos, comportamentales y afectivos señalados por los alumnos, dada la gran variedad de actitudes señaladas.

Teniendo en cuenta estas dos limitaciones, será necesario en un futuro administrar esta encuesta a alumnos de diferentes años de la carrera, como así también analizar y clasificar cada uno de los elementos cognitivos, comportamentales y afectivos, indicados por los estudiantes. Este análisis permitirá una mejor comparación con los resultados de otros trabajos realizados en Facultades de Medicina de diferentes lugares del mundo.

## CONCLUSIONES

En conclusión, al igual que en otras investigaciones efectuadas, estos futuros docentes del Ciclo Biomédico de las Escuelas de Ayudantes, han priorizado aspectos negativos de las actitudes docentes que hacen a la afectividad y al trato con sus alumnos. Se espera que dichos aspectos no sean llevados a la práctica por los mismos frente a los alumnos de la carrera de medicina cuando culminen sus formaciones docentes.

*No hay conflictos de intereses.*

## REFERENCIAS

1. Coll C. Psicología y Currículum. Una aproximación psicopedagógica al currículum escolar. Laia. Barcelona, 1987.
2. Pasquali A. Teoría de la Comunicación: las implicaciones sociológicas de la información y cultura de masas. Definiciones. Monte Avila. Caracas, 1972.
3. Zabalza M. Competencias docentes del profesorado universitario. La enseñanza universitaria. Narcea. Madrid, 2006.
4. Coll C, Pozo J, Sarabia B, Valls E. Los Contenidos en la Reforma. Enseñanza y aprendizaje de conceptos, procedimientos y actitudes. Aula XXI Santillana. Buenos Aires, 1995.
5. Bolívar Botía A. Los contenidos actitudinales en el currículo de la reforma. Escuela Española. Madrid, 1992.
6. Méndez Vega I. Percepción estudiantil del entorno académico en la Universidad de Costa Rica. Rev Educación. Editorial de la Universidad de Costa Rica 1993; 17: 75-86.
7. Carvajal Guillén C. Características afectivas ideales del docente universitario. Rev Educación, Editorial de la Universidad de Costa Rica 1993; 17: 25-29.
8. De los Santos AR, Aranguren EM. Evaluación y propuestas sobre la enseñanza de la medicina. Opinión de los alumnos del último año. Revista Fundación Facultad de Medicina. Buenos Aires 1998; 8: 27.
9. Cataldi Z., Lage F. Un nuevo perfil del profesor universitario. Rev Informática Educativa y Medios Audiovisuales 2004; 1: 28-33.
10. Silver HK, Glick A. Medical student abuse: incidence, severity and significance. JAMA 1990; 263: 527-532.
11. Richman J, Flaherty J, Rospenda K, Christensen M. Mental health consequences and correlates of reported medical student abuse. JAMA 1992; 267: 692-694.
12. Self D. Moral integrity and values in medicine: inaugurating a new section. Theor Med 1995; 16: 256-264.
13. Strong D, Wall HP, Jameson V, Horn HR, Black PN, Scott S, Brown SC. A model policy addressing mistreatment of medical students. J Clin Ethics 1996; 7: 341-361.
14. Lubitz RM, Nguyen DD. Medical student abuse during third-year clerkships. JAMA 1996; 275: 414-416.
15. Satterwhite III WM, Satterwhite MA, Enarson CE. Medical student's perceptions of unethical conduct at one medical school. Acad Med 1998; 73: 529-531.
16. Kassebaum DG, Cutler ER. On the culture of student abuse in medical school. Acad Med 1998; 73: 1149-1158.
17. Arja R, Vappu S, Matti N, Marja L. Mistreatment of university students most common during medical studies. BMC Medical Educ 2005; 5: 36.
18. Frank E, Carrera JS, Stratton T, Bickel J, Lois MN. Experiences of belittlement and harassment and their correlates among medical students in the United States: longitudinal survey. BMJ 2006; 333: 682.
19. Buonanotte MG. «Perfil docente en las Ciencias Médicas. Rasgos característicos del médico-docente en la Facultad de Medicina.» Tesis Doctoral, Facultad de Humanidades. Universidad. Católica de La Plata. 2006.